

## Declaración pública

Índice AI: AFR 44/020/2007 (público)

Servicio de Noticias: 162/2007

22 de agosto de 2007

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAFR440202007>

### **Nigeria: Se intensifica la violencia en Port Harcourt**

Amnistía Internacional expresa su enorme preocupación por el número de personas que han perdido la vida o han resultado heridas en los enfrentamientos violentos ocurridos recientemente en Port Harcourt, en el estado de Rivers. Es necesaria la adopción de medidas inmediatas para que no se siga deteriorando la situación, máxime cuando es probable que las elecciones al gobierno local, previstas para noviembre, desencadenen aún más violencia.

Amnistía Internacional insta a las autoridades nigerianas a que garanticen que todos los ciudadanos reciben protección adecuada frente a nuevos ataques. La organización pide al gobierno federal que realice investigaciones exhaustivas, independientes e imparciales sobre las muertes, lo que incluye determinar el número exacto de fallecidos y heridos, y haga comparecer a los presuntos autores ante la justicia en juicios que cumplan las normas internacionales de imparcialidad y en los que no exista el recurso a la pena de muerte.

El último estallido de violencia ocurrido en Port Harcourt comenzó el 6 de agosto, cuando dos bandas armadas rivales se enfrentaron en las calles de la población. En los diez días siguientes, las bandas armadas no sólo se atacaron entre sí, sino que también dispararon al azar contra civiles corrientes. Al menos 30 personas perdieron la vida en estos incidentes. Según Médicos Sin Fronteras, en el hospital de Teme, Port Harcourt, fueron atendidas más de 70 personas por heridas de bala en las dos primeras semanas de agosto. Siete de ellas murieron como consecuencia de las heridas. Un tercio de estas personas eran transeúntes, entre los cuales había mujeres y niños, y según informes, fueron testigos de cómo las bandas armadas dispararon de forma deliberada e indiscriminada contra la multitud en una parada de autobús y en un mercado.

El 16 de agosto intervino la Fuerza Especial Conjunta (tropas combinadas del ejército, la marina, la fuerza aérea y la policía móvil) con helicópteros y ametralladoras. Perdieron la vida al menos 32 personas, entre miembros de bandas, miembros de las fuerzas de seguridad y transeúntes. Amnistía Internacional ha recibido varios informes según los cuales la intervención de la Fuerza Especial Conjunta provocó la muerte de algunos transeúntes, mujeres y niños incluidos, y heridas a muchos otros. Los informes indican que fueron detenidas varias personas inocentes, que no tenían ninguna relación con las bandas.

En respuesta a estos enfrentamientos violentos, el gobernador del estado de Rivers ha impuesto un toque de queda desde las 7 de la tarde hasta las 6 de la mañana. El gobernador ha declarado que la Fuerza Especial Conjunta permanecerá seis meses en Port Harcourt, y calificó este despliegue de "molestia temporal encaminada a restablecer el orden público".

Amnistía Internacional expresa gran preocupación por la conducta de las fuerzas de seguridad, teniendo en cuenta, por ejemplo, los abusos cometidos por la Fuerza Especial Conjunta en Odioma, estado de Bayelsa, en febrero del 2005, que se saldaron con la muerte de al menos 17 personas.

Amnistía Internacional insta a la Fuerza Especial Conjunta y a las demás fuerzas de seguridad a que, en sus intentos de restablecer el orden público en Port Harcourt, respeten los derechos humanos fundamentales y actúen de conformidad con las leyes y normas internacionales de derechos humanos, incluidas las relativas al uso de la fuerza y de las armas de fuego.

Los enfrentamientos de las últimas semanas han afectado de forma considerable a la población local. Cientos de personas han huido de la ciudad por miedo a nuevos ataques y Amnistía Internacional teme que haya más personas desplazadas, pues el gobierno del estado de Rivers ha decidido derribar las viviendas situadas en los muelles de Port Harcourt y sustituirlas por 6.000 nuevas unidades de vivienda. El gobierno del estado de Rivers da por sentado que esta zona servía de refugio para las bandas.

Amnistía Internacional ha recibido también informes según los cuales, como consecuencia de la desconfianza y el temor por su seguridad, algunas personas de Port Harcourt ya han formado nuevas

bandas armadas para defenderse, aumentando así el riesgo de violencia. Además, el hecho de que en los últimos años el gobierno no haya iniciado investigaciones sobre las muertes cometidas por las bandas armadas y por las fuerzas de seguridad, permitiéndoles así que cometan abusos contra los derechos humanos con impunidad, está desestabilizando el estado.

### **Información complementaria**

El actual estallido de violencia en Port Harcourt no es un hecho aislado. En los últimos años, las bandas armadas se han enfrentado en muchas ocasiones, causando la muerte o hiriendo a numerosas personas.

En el periodo previo a las elecciones de abril del 2007 y durante la celebración de los propios comicios, muchos políticos del Delta pidieron el apoyo de las bandas armadas y fomentaron la violencia política. Ya en agosto del 2006, al menos 12 personas, entre transeúntes y miembros de bandas, perdieron la vida en un enfrentamiento entre bandas armadas ligadas a políticos en el estado de Rivers. Dado que la policía no adoptó medidas efectivas para investigar y perseguir a los miembros de las bandas, la violencia continuó en el 2007.

La violencia entre bandas que apoyan a políticos rivales no cesó tras la toma de posesión de su cargo del nuevo gobernador y de la asamblea estatal. Según informes, los políticos siguen respaldando a estas bandas y fomentando la violencia para ganar poder político.

La pobreza, la corrupción y la presencia de petróleo, armas y bandas, han convertido el Delta del Níger en una región muy inestable. Cuando el presidente Yar'Adua tomó posesión de su cargo, el 29 de mayo del 2007, declaró que la crisis del Delta del Níger era una prioridad para su gobierno. En su discurso de toma de posesión manifestó: "Emplearé todos los recursos que estén a mi alcance, con la ayuda de ustedes, para abordar esta crisis en un espíritu de imparcialidad, justicia y cooperación." En los dos meses y medio transcurridos desde entonces, la situación del Delta del Níger ha empeorado.

/FIN  
\*\*\*\*\*